VIRGEN COMO SEDES SAPIENTIAE (TRONO DE LA SABIDURÍA)

Escuela vasco-navarra-riojana · Último tercio del siglo XIII

Madera tallada, dorada y policromada · Altura: 100 cm



VIRGEN COMO SEDES SAPIENTIAE (TRONO DE LA SABIDURÍA) · *Escuela vasco-navarra-riojana · Último tercio del siglo XIII*

Iconografía

La Virgen aparece sentada en un trono, coronada como Reina del Cielo, con el Niño sobre la rodilla izquierda. Es la imagen de la Sedes Sapientiae, el «trono de la Sabiduría»: María es el asiento sobre el que se manifiesta Cristo, Sabiduría encarnada. En la mano derecha sostenía una flor, de la que se conserva el tallo; la flor alude a María como vara florida de Jesé y rosa sin espinas. Con la izquierda sujeta al Niño por el hombro, en un gesto de protección. Jesús, vestido con túnica dorada, bendecía con la diestra y sostiene un libro con la izquierda, signo de la Palabra y de su misión de Maestro. La corona de florones, el broche en forma de flor que cierra el escote, el cinturón y los zapatos rojos de punta completan la imagen de una reina.

Análisis formal y estilístico

La talla conserva la frontalidad solemne de las Vírgenes románicas, pero ya está plenamente animada por el espíritu gótico. El Niño no ocupa el eje central, como en el románico, sino que se desplaza a la rodilla izquierda, y entre madre e hijo se establece una relación más humana. Los rostros, de óvalo alargado, ojos almendrados y nariz recta, se iluminan con una leve sonrisa, la «sonrisa gótica» que llegó a la Península desde los grandes talleres catedralicios franceses. El manto dorado, con forro rojo, cae desde los hombros y se abre entre las rodillas en profundos pliegues en V y en cascada, de aristas vivas, que dan volumen a la figura y conducen la mirada hacia los pies. Las manos, de dedos largos y finos, y el cabello rizado del Niño muestran un trabajo de talla cuidado. La policromía combina el oro del manto y de la túnica del Niño con el azul oscuro del vestido de la Virgen y el rojo del forro y del calzado. Conserva en buena medida su dorado original, con el craquelado propio de su antigüedad. El trono, de volumen cúbico y molduras sencillas, sirve de sólida base a la composición.

Contexto escultórico

Durante los siglos XII y XIII, la imagen exenta de la Virgen con el Niño fue la principal obra de devoción de iglesias, ermitas y santuarios de Navarra, el País Vasco y La Rioja. En el último tercio del siglo XIII, los talleres de la zona incorporaron las novedades del gótico francés, que llegaban por el Camino de Santiago y por los vínculos de la monarquía navarra con Francia. El resultado fue un tipo regional muy característico: la Virgen entronizada y coronada, con el Niño de lado, sonrisa amable, manto de pliegues angulosos y rica policromía con oro. Estas imágenes, conocidas por los estudiosos como grupo vasco-navarro-riojano, figuran entre las más logradas de la imaginería mariana medieval de la Península. Varias de ellas se conservan hoy en museos de España y del extranjero, y son objeto de culto todavía en numerosas parroquias.

La escuela: imaginería mariana vasco-navarra-riojana

No conocemos los nombres de los escultores que trabajaron en estos talleres, a menudo itinerantes, que servían a parroquias, monasterios y cofradías de un amplio territorio a ambos lados del Ebro. Su producción se reconoce por rasgos comunes de taller: rostros ovalados y serenos, sonrisa contenida, coronas de florones, mantos dorados con forro rojo o azul y tronos de forma cúbica. La historiografía, desde los estudios pioneros de Georg Weise en los años veinte, pasando por Cook y Gudiol y por Uranga e Íñiguez, hasta el catálogo sistemático de Clara Fernández-Ladreda, ha permitido ordenar estas imágenes por grupos y cronologías. La calidad de la talla, su tamaño y el buen estado de su dorado sitúan esta Virgen entre los ejemplos destacados del tipo.

Bibliografía referente a esta escuela

G. Weise, Spanische Plastik aus sieben Jahrhunderten, 2 vols., Reutlingen, 1926–1927. W. W. S. Cook y J. Gudiol, Pintura e imaginería románicas, Ars Hispaniae, vol. VI, Madrid, 1950. R. H. Randall, «A Spanish Virgin and Child», The Metropolitan Museum of Art Bulletin, 1954. J. E. Uranga y F. Íñiguez, Arte medieval navarro, Pamplona, 1971–1973. C. Fernández-Ladreda, Imaginería medieval mariana, Pamplona, 1988.

Museos con obras de esta escuela

Museo de Navarra (Pamplona); Museo Diocesano de Arte Sacro (Vitoria-Gasteiz); Museo Frederic Marès (Barcelona); Museo Arqueológico Nacional (Madrid); The Metropolitan Museum of Art y The Cloisters (Nueva York), entre otros.